



Itinerario (s)

hacia el Seminario Internacional del CIEC

**“Jóvenes 2017: Inhibiciones,
síntomas y angustia”**

28 y 29 de Abril de 2017



Intervenciones de los Itinerarios de investigación de los Departamentos del CIEC

Dpto. Psicoanálisis con niños: Claudia Lijstjens

Salidas de la infancia y sexuación

Dpto. Psicoanálisis y cuerpo: Estela Carrera

La angustia, cuando no hay señal

Dpto. TyA: Liliana Aguilar

Consumos episódicos- Sexualidades episódicas

Dpto. Política y Psicoanálisis: Carolina Aiassa

1968-2017: Idealización vs. radicalización

Coordinación de la Mesa: **Sonia Mankoff - Directora del CIEC**

ARGUMENTO

Seminario Internacional del CIEC

Jóvenes 2017

Inhibiciones, síntomas y angustia



“El discurso analítico, él promete introducir algo nuevo [Algo nuevo en el amor]. Sus impasses se revelan, primero, en el amor. No es que todo el mundo no esté advertido de eso nuevo que anda por las calles (...) El discurso tiene pues su oportunidad.”

Jacques Lacan, Televisión

El XII Seminario Internacional del CIEC, encuentra como punto de partida para su propuesta temática la constatación del papel crucial que jóvenes y adolescentes juegan en el mundo en que vivimos. Se trata, como sabemos, de un asunto que agita el debate social en su aspecto más amplio y que suele deslizarse hacia cómodas generalizaciones. Abordar esta problemática desde el Psicoanálisis supone conmover el sentido común para acercar más bien el terreno de discusión a los detalles que se desprenden de nuestra práctica, principalmente en lo que respecta a las maneras en que se presentan las inhibiciones, los síntomas y la angustia en los jóvenes de nuestro tiempo.

Para orientarnos en el valor clínico de este ternario deberemos, en primer lugar, recoger -sin más- el germen de la intuición freudiana y la lectura que el propio Lacan lleva adelante a lo largo de su Enseñanza, a los fines de poder preguntarnos sobre las

mutaciones del goce, en una época caracterizada más bien por la omnipresencia de la angustia, la neo-desinhibición del yo y por el mutis del síntoma.

Nos toca avanzar entonces sobre los modos en que palpamos estos tres registros de la experiencia, captando de entrada en los textos freudianos su manera de situar la función de defensa contra lo real que pueden asumir. ¿Qué decimos con esto? Si la salida de la infancia está signada por la irrupción, el despertar de un real que afecta de manera inédita el cuerpo, cada quien responderá a este acontecimiento echando mano a sus defensas, delineadas entre el Otro y la invención. Será Lacan, con la lupa de su propio ternario -Real, Simbólico e Imaginario- quien designará para la inhibición, el síntoma y la angustia el estatus de tres consistencias clínicas que funcionan como límites, bordes a la irrupción de goce, broches frente a la deriva subjetiva, llegando incluso a pensarlos como tres modos distintivos de nominación, allí donde el recurso al Nombre del Padre muestra ser, a las claras, un artificio entre otros.

En este punto radica precisamente la posición ética del Psicoanálisis frente al empuje terapéutico y su protocolo universal, que coloca todo su empeño en dismantelar las inhibiciones, taponar la angustia y acallar el síntoma, bajo el supuesto de que existe un arreglo óptimo y conveniente con el goce. Esta dimensión de apuesta ética del Psicoanálisis parte, por el contrario, de la sorpresa y lo incalculable.

Son los jóvenes y adolescentes los que enseñan su manera singular de captar de cerca la herida contingente sobre la que posa la existencia, haciendo escuchar el esfuerzo que supone asirse al sentimiento de la vida. Tal como lo afirma J.-A. Miller, los jóvenes de hoy están compelidos a inventarse a sí mismos y fundar un principio de identidad que les posibilite distinguirse, formar parte de un colectivo, tener un cuerpo sexuado, etc.

Se abre de esta manera un campo de exploración formidable, que exige de nuestra parte pesquisar, por ejemplo, cómo los jóvenes montan hoy sus estrategias y se sirven del semblante a la hora del lazo social, o cómo sufren de la desinserción más radical y el desarraigo; qué empuja a los jóvenes, en una verdadera clínica del Superyó, al coqueteo incesante con la pulsión de muerte; qué lleva a algunos a quedar bajo el yugo de la aspiración que ejercen los fundamentalismos, llevando la voluntad de muerte y su obscenidad hasta sus últimas consecuencias; cómo la angustia muestra su vecindad con el miedo al cuerpo, con el pasaje al acto y el acting-out; qué pone en juego hoy la relación con el saber, tanto para aquellos que consienten con pasar por el Otro, como

para los que lo atrapan sólo en su condición autoerótica, o los que lo rechazan de cuajo; qué anima a los eternos trotamundos, para quienes la vida es un viaje, o a los que se sumergen en el objeto virtual, ese que multiplica todos los mundos posibles; qué afectación, qué fijeza toca los cuerpos de los compulsivos, los abúlicos, los aburridos, los atribulados del pensamiento; cómo se juega la partida en lo que respecta a la posición sexuada, frente a lo que no está escrito de la diferencia y la relación entre los sexos; qué escuchamos en las maneras de hablar, en el tratamiento especial que los jóvenes hacen de la lengua; qué nos enseñan a su vez sobre los diferentes estilos en el amor, los que sufren de amor, los solitarios o los que llevan el sentimentalismo al colmo; cómo pensar hoy esta especie de nadificación de la vida, advertidos que Lacan recorta con la nada -en su naturaleza de objeto- un borde pulsional cuya curiosa rúbrica puede funcionar como causa de no-deseo; cómo articular la idea de juventud con una erótica del tiempo, tanto para los que cuentan con su dilación infinita y su faz de eterno retorno como para aquellos que padecen de su precipitación.

Quienes recibimos en los consultorios o en los distintos ámbitos institucionales estas problemáticas, contamos además con la responsabilidad de sostener la pregunta sobre las chances del discurso analítico como la oferta de un lazo original, sostenido en la transferencia. Es sobre el surco de esta propuesta de trabajo que toma su impulso nuestro próximo Seminario Internacional. Una vez más, como hace ya quince años, la comunidad del CIEC encarna la decisión política de andar sobre un deseo y hacer existir este acontecimiento transversal a la manera de Una sola pieza en cuyo interior se ajusta la clave y se compone un concierto inédito, irreplicable.

Como verán, los dados ya están lanzados. Este encuentro especial, definitivamente nos espera.

Área de Enseñanzas del CIEC

Coordinadora: Gisela Smania

Comisión de trabajo: Jorge Castillo, Bárbara Navarro, M. Luz Quenardelle, Camila González, Gloria Sensi, Martin Cottone, Ana Bianco

Bibliografía

1. Freud, S., "Inhibición, síntoma y angustia". Obras Completas, Vol. XX. Bs. As.: Ed. Amorrortu, 1993.
2. Freud, S., "El Malestar en la Cultura". Obras Completas, Vol. XXI. Bs. As.: Ed. Amorrortu, 1993.
3. Lacan, J., La angustia, El Seminario 10. Bs. As.: Ed. Paidós, 2006.
4. Lacan, J., RSI, El Seminario 22, inédito.
5. Lacan, J., "Televisión", Otros Escritos. Bs. As.: Ed. Paidós, 2012.
6. Miller, J.-A., "En dirección a la adolescencia", Jóvenes, Revista Registros Tomo Rojoazul, Colección Diálogos. Bs. As.: Ed. Grama, 2016.
7. Miller, J.-A. y otros, Variaciones del humor. Colección del Instituto clínico de Buenos Aires. Bs. As.: Ed. Paidós, 2015.
8. Miller, J.-A. y otros, Desarraigados. Colección del Instituto clínico de Buenos Aires. Bs. As.: Ed. Paidós, 2016.
9. Esqué X. y Brousse M.-H., ¿Amar al padre o al sinthome?, Seminarios en Caracas. Bs. As.: Ed. Paidós, 2007.
10. Bassols M., Roy D. y otros, "Cuerpos en alto parlante", Notas de niños. Córdoba: Edita Dpto. de Psicoanálisis con niños NRC, Ciec, 2016.
11. Laurent, D., "Inhibición, síntoma y angustia: límites de lo múltiple", El Psicoanálisis y la angustia de la época, Mediodicho N° 28. Córdoba: Ed. EOL Sección Córdoba, 2003.
12. Vittar, H., Martínez de Bocca C., Simonetti A. y otros, Hijos de la era postpaterna, Mediodicho N° Extraordinario. Córdoba: Ed. EOL Sección Córdoba, 2013.
13. Brodsky G., "Entrevista por Ana Simonetti", Enigmas del Cuerpo N°6. Córdoba: Edita Dpto. de Estudios Psicoanálisis y cuerpo, Ciec, 2014.

Salidas de la infancia y sexuación

Por Claudia Lijnstens - **Departamento de Psicoanálisis con niños - Nueva Red Cereda**

Psicoanalista. Adherente al CIEC y miembro de la Escuela de la Orientación Lacaniana y la Asociación Mundial de Psicoanálisis. EOL – AMP

Este eje de investigación -“Salidas de la infancia y sexuación”- surge en nuestro Departamento a partir de un trabajo de exploración de los conceptos fundamentales, en relación a cómo piensa el psicoanálisis la adolescencia en tanto arreglos o desarreglos sintomáticos, síntomas o fracaso de la metáfora o como una reconfiguración sintomática o una escansión en el advenimiento de la sexualidad...

Como sabemos, el concepto de adolescencia no es una elaboración del campo del psicoanálisis específicamente, sino más bien del saber sociológico pero, como es frecuente en nuestros desarrollos conceptuales, nos servimos de construcciones provistas por otros campos del conocimiento para pensar, en este caso, las salidas de la infancia e hipotetizar respecto del devenir libidinal y sus reconfiguraciones.

Freud habla de pubertad para referirse al período que adviene luego de la latencia. Pero con Lacan ya nos introducimos en la perspectiva del encuentro con un nuevo real, un momento en el cual los semblantes se desestabilizan, el narcisismo se reconfigura, se destituye al Otro -el Otro parental- y se desencadena una crisis de la articulación significante (1).

El padre, como semblante, es lo que permite hacer valer que el significante se articule a un significado, creando una coincidencia entre significado y significante, una rutina que anuda.

El adolescente, cuando destituye al padre, suelta esa creencia, la deja caer, por lo que los discursos establecidos dejan de ser semblantes únicos o necesarios para el sujeto y se desarticula el significante y significado. Es por ello que los adolescentes se apuntalan en un S1 sólo, desarticulado del Otro y de la suposición de saber. Un S1 sólo, autorreferencial, auto-erótico.

La adolescencia induce, según Miller (2), a la salida de la infancia y a la entrada en el registro de lo hetero, de los objetos y del cuerpo del Otro. Por otro lado, a la exigida diferencia de sexos y la escansión sexual e, innegablemente, a la intromisión del adulto en el niño y la reconfiguración del narcisismo.

La pubertad es uno de los nombres de la no-relación sexual, dice J. A. Miller. Allí donde falta un saber sobre el sexo hay un real en juego, y en cada época (y ésta en particular que niega lo real y en la que sólo se reconocen los semblantes, los artificios significantes) hay que determinar a dónde está lo real en juego, advertidos de que la adolescencia, como tal, es en sí misma una construcción.

Pero, ¿Qué devendría de esa construcción? ¿Cómo pensar la adolescencia? ¿Cómo síntoma de la pubertad? (3) ¿O como el fracaso de la metáfora puberal (4)? ¿Cómo se reconstruye un arreglo con lo real?

Este encuentro con un nuevo real que subraya Lacan puede ser reconducido por la vía del Ideal del Yo, asentada en la significación fálica, es decir, una salida vía la elección del sujeto por el lado de la existencia y del sexo, en la que se decide un nombre, un partenaire, un síntoma, a partir de significantes que vienen del Otro pero que permiten anclar en una identificación.

Pero hay otras salidas que no pasan por la vía del Ideal y del falo, significante que funciona como un semblante, permitiendo un tratamiento de lo real. Es allí donde, justamente, se puede precisar una “deflación” de ese significante fálico que provoca que estas “salidas” se prolonguen, se congelen, se eternicen. En estas instancias se vuelve mucho más presente la relación al Goce, a diferencia de las salidas vinculadas al deseo y al ideal.

Sergio Laia nos recordaba cómo en esta época, se presenta un desprecio en relación al falo. Una época del falo en bancarrota (5). La pérdida de la potencia del falo como significante del goce implica lo que Laia llama proliferación de la inexistencia (6) (del Otro, de la Mujer, del Hombre...) dejando sólo la existencia de un goce excesivo en relación a los objetos de consumo. El modo de gozar ya no se sitúa a partir del agente de la castración que prohíbe y vehiculiza un goce singular, repartiendo los goces, sino que estos se sitúan a partir del objeto *a*. Este objeto es asexuado, mientras que la posición sexuada se determina a partir del falo.

¿Qué sucede respecto de la sexuación cuando el falo no funciona como instrumento?

El sujeto, cuando no logra asentarse en la función fálica en tanto función semántica que da sentido a lo sexual –ordenando y regulando- sino que es el objeto *a* el que indica y determina el goce, precipita identificaciones (o soledades) radicales (7).

La diferenciación sexual en la adolescencia, vacila.

Si el falo diferencia, el goce unifica, y es en esta unificación donde se produce la indiferenciación. El falo, como principio simbólico, permite una significación y una partición entre lo prohibido y lo permitido respecto de un goce.

Si, como dice Lacan, **el falo verifica lo real** (8), en tanto verifica cualquier cosa, produce una significación, aun cuando sea una pura ausencia (no hay un objeto atrás de él).

El falo verifica, para todos, lo real del goce sexual en tanto dicho goce es efecto de la no-relación. Surge de la no-relación pero también la vela. Es decir, frente a esta no-relación, el falo hace de velo, pero también lo causa. Y cuando el falo no funciona ni como causa ni como velo lo real irrumpe sin semblantes. ¿Qué consecuencias se desprenden cuando la función del falo se licúa?

¿Cómo pensar la sexuación en los jóvenes, a su encuentro con lo real, cuando esto no aparece del lado del Ideal y de la significación fálica sino del lado de lo real, sin semblantes. (Más del lado de la inhibición, ¿la angustia y los pasajes al acto?)

Algunas respuestas...

Cuando lo real hace coalescencia con lo simbólico y/o lo imaginario, no hay síntoma, sino fracaso de la metáfora.

Cuando el falo como semblante se diluye, se deprecia, surgen lo que denominamos los nuevos/viejos síntomas a los que hace referencia Miller (9): los sumisos a un Otro tiránico, la procastinación, la incoherencia de una enunciación sin punto de capitón, la

autoerótica del saber (el saber en el bolsillo) la sociabilización de los síntomas (identificaciones a los goces).

Estas soluciones parecen prescindir del falo como significante del goce y del Otro como referencia.

Y si los semblantes de la época van cambiando, y los semblantes mismos se disuelven y desaparecen, surgen encrucijadas de la sexuación ante la difícil aproximación entre cuerpo y palabras. Las soluciones defensivas pasan a tomar los nombres de excepcionales límites, con la preeminencia del lado de lo imaginario sobre lo simbólico -como en la inhibición- o con preeminencia del lado de lo real sobre lo imaginario - como es la angustia-, donde se comprueban soluciones con un aplanamiento del deseo. Entonces nos preguntamos... ¿Cómo procurar en la adolescencia esa juntura o reencuentro entre cuerpo y palabras?

Referencias bibliográficas

1. Lacadée, P., *Los sufrimientos modernos de los jóvenes*, Psicoanálisis con niños y adolescentes 4, Grama, Bs.As. 2014
2. Miller, J.-A. *En dirección a la adolescencia*. Registros. Tomo Azul. Jóvenes. 2015
3. Stevens, A., La adolescencia, síntoma de la pubertad. En: Actualidad de la clínica psicoanalítica. Centro Pequeño Hans/Ediciones Labrado, Bs As. 1998.
4. Miller, J.-A. Prólogo Damasia Amadeo De Freda. El adolescente actual. Nociones clínicas. 2015
5. Solano, E., 2007. La angustia, el cuerpo sexuado y lo real. The Wannabe. Los debates de la NEL. N°4. Año 2.
6. Laia, Sergio. “Chicos y Chicas no son (aun) hombres y mujeres”. Conferencia dictada en la EOL Sección Córdoba, Inédito. 06 de octubre 2016
7. Lijstinstens, C., *¿Qué circula entre los sexos?* COL. Grama. Bs.As. 2011
8. Lacan, J., El seminario, Libro 23, *El Sinthome*. Citado por Rose-Paule Vinciguerra. Falo, residuo que verifica Revista. En Virtualia N° 21 <http://virtualia.eol.org.ar/021/template.asp?Ecos-del-VII-Congreso-de-la-AMP/Falo-residuo-que-verifica.html>
9. Miller, J.-A., *En dirección a la adolescencia*. Registros. Tomo Azul. Jóvenes. 2015

La Angustia, cuando no hay señal

Por Estela Carrera - Departamento de Psicoanálisis y Cuerpo

Psicoanalista. Adherente al CIEC y miembro de la Escuela de la Orientación Lacaniana y la Asociación Mundial de Psicoanálisis. EOL – AMP

¿Qué hace lazo hoy entre los jóvenes? Entendemos que el vínculo que constituye al grupo está dado por el objeto que rechazan en el otro, que por su parte es lo más propio de sí. Freud afirma que el hombre tiene con su prójimo la misma relación de odio que tiene consigo mismo (1). Dice un adolescente: *Si te unís al grupo, te atajás, al débil le hacen bullying*. Pareciera que prefieren perder parte de su libertad individual en pos de la posibilidad horrorosa de ser tomados por objeto segregado por el mismo grupo.

Hacemos nuestra la pregunta de Jacques-Alain Miller, *¿El cuerpo del Otro se encarna en el grupo?* (2) Nos preguntamos ¿Es posible que el cuerpo grupal sea lo que va al lugar del Otro que no existe? En todo caso, como el Otro no existe, se lo llama a gritos y retorna como el cuerpo grupal generando respuestas sintomáticas del tipo complot (3). Jacques-Alain Miller, retoma el planteo de Marco Focchi, quien sostiene que el adolescente capta que la realidad en la que está inmerso es inmoral y degradante, y eso produciría una cierta desidealización y estaría generando respuestas sintomáticas que toman la forma del complot. ¿Habría una realidad inmoral del Otro del complot que hace emerger respuestas sintomáticas como el bullying?

El lazo social actual, no se produce a partir de un ideal ni de un rasgo, sino de un síntoma o de un fantasma. Habría *comunidades de goce* nucleadas por el síntoma y *comunidades de consternación* nucleadas por el fantasma (4). El afecto en juego dentro del grupo, puede agrupar o rechazar de acuerdo a la lógica del fantasma, o del delirio singular.

¿Podríamos equiparar la comunidad de consternación y el grupo, en el punto preciso en que ambos encuentran su apoyo en el fantasma?

En "Televisión", Lacan destaca que en el extravío de nuestro goce no hay más que el Otro para situarlo. La verdadera intolerancia es la intolerancia al goce del Otro. ¿Acaso hacer consistir el goce del Otro no constituye una defensa frente a lo real insoportable?

Se trata en todo caso de una angustia que colectiviza de otro modo que una epidemia histérica (5).

Constatamos en nuestra clínica con jóvenes, que muchas veces la angustia señal es saltada porque hay el acto, mientras lo real queda afuera. Dice un adolescente, *Si te dicen no te juntes con la negrada vecina, después vas y les pegas*. Se trata de un empuje a la satisfacción sin la mediación simbólica. Lacan señala que la última barrera para la angustia es el acting-out o el pasaje al acto. Muchas veces la violencia contra sí mismos o contra los otros en los jóvenes, funciona como una barrera a la angustia, cuando aún no se ha reconfigurado la respuesta sintomática.

La angustia, *fundamento de la exigencia pulsional*, (6) es experimentada en el cuerpo del lado del goce que se sitúa fuera de las referencias al orden simbólico.

Lo que nos orienta como analistas es localizar las coordenadas de la emergencia pulsional que señala lo real en cada uno. Mi hipótesis es que vamos en la dirección de forjar un marco a la angustia que asienta más en las experiencias del sujeto relacionadas con su cuerpo, y sus posibilidades de lectura, que en la identificación ligada al deseo del Otro. La angustia, aun cuando no sea señal para el sujeto, sí lo es para el analista que se orienta por lo real de un cuerpo afectado, que cuenta siempre con la angustia que no engaña.

Referencias bibliográficas

1. Freud, S., *Introducción al narcisismo*, Obras Completas, Tomo XIV, Ed. Amorrortu, Bs As. 1979.
2. Miller, J.-A., “En dirección a la adolescencia”, Jóvenes, Revista Registros Tomo Rojoazul, Colección Diálogos. Ed. Grama, Bs. As. 2016.
3. Ibíd.
4. Laurent, E., “El goce y el cuerpo social”, disponible en <http://www.psicoanalisisinedito.com/2016/07/eric-laurent-el-goce-y-el-cuerpo-social.html>
5. Laurent, E., “Occupy terror: las plazas y el agujero” en Lacan Cotidiano N° 456 - Selección de artículos Biblioteca de la Escuela de la Orientación Lacaniana, disponible en http://www.eol.org.ar/la_escuela/Destacados/Lacan-Quotidien/LC-cero-456.pdf
6. Miller, J.-A., “El ser y el Uno”. Inédito

Consumos episódicos – Sexualidades episódicas

Por Liliana Aguilar - Departamento de Toxicomanía y Alcoholismo del Centro de Investigación y Estudios Clínicos (CIEC). Red Internacional TyA

Psicoanalista. Adherente al CIEC y miembro de la Escuela de la Orientación Lacaniana y la Asociación Mundial de Psicoanálisis. EOL – AMP

“Grimfils, hipódromo, Bs. As... Un día vi caer una chica desde acá arriba. Vi como dio la rodilla contra el piso, se acostó entre la gente, los amigos la llevaron como pudieron hasta la ambulancia y no vi más. Los que estaban cerca me dijeron que la chica murió. Después pudimos ver a la madre haciendo marchas en la tele. La autopsia dio que la chica estaba drogada, había mezclado de todo y se pasó, se pasó mal. Y ahí, lluvia de ideas por la TV, los narco, la juventud perdida, el reviente, la responsabilidad, los buenos, los malos, la iglesia, la madre seria y la hermana llorando, la ira, la plata, los políticos, los chanchullos, la violencia, la moral, los boliches nefastos, la noche peligrosa, la trata de personas, la culpa enquistada, la violencia a mansalva... el *Apocalipsis Now*... nadie dijo que la chica estaba triste... de antes... de mucho antes. La electrónica sabe eso, por eso me gusta.”

Este relato, es parte de “Relatos Rave”, una obra de teatro inspirada por la tragedia de Costa Salguero y dirigida por María Belén Pistone, una cordobesa que ya había escrito otra obra relacionada con el mundo del cuarteto. Me pareció que venía al caso para lo que para el TyA se dibuja como un campo de investigación con miras al Seminario Internacional: Jóvenes. ¿Qué podemos decir desde el TyA de los Jóvenes? ¿Qué podemos decir que no hayamos dicho ya? ¿Qué decir y también cómo decirlo para no caer en los lugares comunes? Convengamos que hablar de los jóvenes, cuando ya no somos jóvenes, y además cuando los que nos escuchan sí son jóvenes, tiene un costado delicado. Leí, hace un tiempo, en el Blog de Jacques-Alain Miller “La regla del juego” (1), algo que da cuenta de este “costado delicado”. Allí Miller dice: “Somos espontáneamente conservadores -lo dice en relación a los franceses pero por lo que sigue me parece que podemos generalizarlo- nuestro pasado es tan alado que nos impide caminar hacia el futuro y más aún, nos impide amarlo. Basta con dejarnos llevar un poco para encontrarnos despoticando contra los vivientes. ¡O tempora, o mores! ¡Qué

tiempos, qué costumbres!”. Y continúa: “Pueden encontrar incultos a los jóvenes de hoy en día, porque no tienen la misma cultura que ustedes, pero tienen otra que ustedes no tienen.” Parto de esta base, simple, obvia, pero no por ello fácil de aplicar. Se trata de otra cultura, y en tanto Otra, tengamos a bien considerar lo que Lacan nos enseña, lo Otro se rechaza, es eso de lo que nos defendemos. Entonces qué decir y cómo decirlo, cómo hacer una lectura de este relato que les leía, sin esta “espontánea” defensa que nos impide dar lugar a eso Otro en juego cuando decimos que se trata de otra cultura.

En el trabajo que venimos haciendo en el TyA, encontramos que lo episódico tiene que ver con esta Otra cultura. Este año, llevamos adelante un Curso, Toxicomanía clásica y moderna. Allí pudimos ubicar que, a diferencia de la toxicomanía clásica que se caracteriza por consumos fijos y constantes. Fijos, porque por lo general se casan con un mismo objeto, y constantes porque suelen ser crónicos. Son esas toxicomanías que han sido descriptas como un camino de ida que, irremediamente, va a ir in crescendo con el tiempo y que tiene como horizonte, al final del camino, la muerte o la sobredosis. A diferencia entonces, de la clásica, en la moderna, en cambio, encontramos consumos episódicos, en donde no hay fijeza muy específica en relación a determinada droga (y no otra) y en donde, así como la sobredosis o la muerte puede sobrevenir desde el inicio, como lo muestra el relato de la chica triste que les leí, también se puede dejar de consumir de la noche a la mañana. “...Nadie dijo -dice el relato- que la chica estaba triste... de antes... de mucho antes. La electrónica sabe eso, por eso me gusta.” Que la tristeza es lo que está detrás de las intoxicaciones, no es algo que sepa solamente la música electrónica. Es algo que Freud nos lo dice allá por 1930, cuando habla de la droga como un “quitapenas” (2). Esa función clásica de la droga, en tanto clásica sigue vigente.

Lo episódico, también lo encontramos en el modo de vivir la sexualidad. Los encuentros sexuales se vuelven cada vez más ocasionales, circunstanciales, ni constancia, ni tampoco tanta fijeza en relación a con quien. Puede ser con un hombre, con una mujer, con varios, con varias. Y lo más interesante, y esto lo podemos constatar en nuestra clínica, es que esto no implica necesariamente una pregunta por la identidad sexual. Es como si la identidad sexual no fuera una cuestión que interroga, ni una cuestión a definir.

El falo, lo sabemos, es la brújula a partir de la cual podemos hablar de diferencia sexual y si encontramos cada vez menos jóvenes preocupados por esa diferencia, entonces tendremos que preguntarnos qué pasa con el falo.

Este es el eje de investigación que tomaremos para el Seminario Internacional, el del falo. Proponiendo una generalización de esa tesis que Lacan (3) propuso para el toxicómano, pero que ahora no solo le atañe a él, sino a todos: la tesis de la ruptura del casamiento con el falo. Esta propuesta la deducimos del trabajo que Sergio Laia presentó este año en nuestra Escuela (4). A partir de las tablas de la sexuación, nos propuso pensar las consecuencias que tiene para el lado masculino y para el lado femenino esta pérdida de potencia del falo como significante. En principio podemos ubicar al menos dos consecuencias: del lado masculino queda en primer plano la relación del S tachado con el *a*. Eso, en principio, no tiene nada de nuevo. Podríamos decir que esa es La relación, la única posible de establecer del lado masculino. Sin embargo, lo que se agrega ahora es que el falo no estaría allí, localizando esa relación del S con el *a*. Si el falo, definido tal como Lacan lo presenta en el Seminario XX (5), como contingente, es decir, como lo que cesa de no escribirse, o sea, el falo como una escritura contingente que anuda simbólico y real, entonces, si el falo no está allí, para escribir, para localizar, para darle un calce a esa relación del S con el *a*, lo que queda es, podríamos decir, una relación descalzada con el *a*. Es lo que se vuelve evidente cuando hablamos de lo episódico, en donde ni fijeza, ni constancia sino errancia. Del lado femenino, por su parte, queda en primer plano la relación de La mujer que no existe, el La tachado, con el S(A) barrada. La flecha que va del La mujer que no existe al falo, ahora aparece discontinua.

Entonces frente a esta cultura de lo episódico, retomo aquí una pregunta que se hace en el argumento del Seminario Internacional: *¿Qué fijeza toca los cuerpos (...)?, ¿Cómo se juega la partida en lo que respecta la posición sexuada (...)?* Para responder estas preguntas será cuestión, tal como lo propone el mismo argumento, de dejarnos enseñar por los jóvenes. Cito: “sobre el modo singular que tiene cada uno de captar de cerca la herida contingente sobre la que posa la existencia, haciendo escuchar el esfuerzo que supone asirse al sentimiento de vida”(6).

Referencias Bibliográficas

1. Miller, J.-A., Blog, <http://laregledujeu.org/2013/03/24/12839/encore-un-effort/>
2. Freud, S., (1927-1931), *El Malestar en la Cultura*, Obras completas, Tomo XXI, Ed. Amorrortu, Bs.As., pág. 78.
3. Lacan, J., (1975), “Cierre de las Jornadas de estudio de Carteles de la Escuela Freudiana”, Revista Lacaniana 17, Publicación de la Escuela de Orientación Lacaniana, Noviembre 2014.
4. Laia, S., Conferencia dictada en la EOL Sección Córdoba, 06 de octubre 2016, Inédito.
5. Lacan, J., (1972-1973), El Seminario, Libro 20, *Aún*, Paidós, pág. 95 -113
6. Argumento del Seminario Internacional.

Itinerarios 1968-2017 Idealismo vs radicalización

Por Carolina Aiassa- Departamento de Psicoanálisis y política

Psicoanalista. Adherente al CIEC y miembro de la Escuela de la Orientación Lacaniana y la Asociación Mundial de Psicoanálisis. EOL – AMP

Sabemos que en cada época hay artificios, hay cierto número de cataplasmas, de taponamientos que permiten atemperar lo imposible de soportar, lo real. Cito a Miller en Lacan Clínico: “Y diré inclusive que los estilos y las modas responden incesantemente a lo que en cada momento resulta ser insoportable para los contemporáneos” (1).

Hoy nos convocan y nos interrogan los jóvenes de nuestra época tal como plantea el argumento “...cómo los jóvenes montan hoy sus estrategias y se sirven del semblante a la hora del lazo social, o cómo sufren de la desinserción más radical y el desarraigo; qué empuja a los jóvenes, en una verdadera clínica del Superyó, al coqueteo incesante con la pulsión de muerte; qué lleva a algunos a quedar bajo el yugo de la aspiración que ejercen los fundamentalismos...” (2).

Para nuestra investigación hacia el Seminario Internacional, elegimos el par/ opuesto Idealización vs Radicalización. Dos puntos extremos, si se quiere paradigmáticos.

Y pudimos ubicar algunos puntos de anclaje que nos permiten pensar este par:

IDEALISMO	RADICALIZACION
1968-1969	2017
PROHIBIDO PROHIBIR Y LA IMAGINACION AL PODER. “SED REALISTAS, PEDID LO IMPOSIBLE	LA BANDERA DE GUERRA MUESTRA LA VOLUNTAD DE DESTRUIR EL ORDEN MUNDIAL
IDEAL DEL YO	YO IDEAL
$I > a$	$I < a$

REIVINDICACION DE DERECHO AL GOCE	VOLUNTAD DE GOCE
MASA	HORDA

Una de las preguntas que nos orienta es: ¿La radicalización queda como resto de la ineficacia y el empuje superyoico que la idealización conlleva?

Otras de nuestras preguntas: ¿Qué estatuto tiene el Otro? ¿Qué relación hay al Otro? ¿Podemos decir que el Idealismo sería una manera de sacar del Otro un derecho al goce? En la radicalización, en cambio, ¿encontramos un intento de destruir al Otro?

En lo relativo al **Yo ideal**, (3) se asienta en el narcisismo primario, tiempo este de identificación a la imagen real, soporte de la imagen especular. Es relativo a la omnipotencia del yo, a la ilusión de unidad. Por ende, podemos deducir que la radicalización se acentúa en este narcisismo primario, por decirlo de algún modo. En tanto que el **Ideal del Yo**, (4) está del lado de los efectos de la función paterna, es una identificación edípica, que estabiliza la relación del sujeto con su sentimiento de vivir. La represión está presente en el ideal del yo.

En la **Masa**, (5) que ubicamos del lado del Idealismo, es necesaria la identificación a un líder que hace referencia al padre, aunque un padre muerto.

La **Horda**, (6) en cambio, funciona como una sociedad sin padre, sin referencia al padre, una fraternidad. El Islamismo, nos dirá Eric Laurent, es una religión sin padre. Alá es el Dios del Uno, no hay novela familiar, como en el caso del cristianismo. Entonces lo que colectiviza es el rechazo a... (Podemos incluir allí una vasta lista de S1).

Habría que destacar también, la dimensión de la soledad de los jóvenes mártires, de “solos”, a incluidos en una pandilla. Y en este punto el Islam es una norma que permite reconstruirse solos.

Cuando el Ideal es mayor que *a*, este comanda, el plus de gozar trabaja para los ideales. En cambio cuando la fórmula se invierte, lo que comanda es el plus de goce y los ideales están a su servicio. Articulando los ideales al superyó como imperativo de goce.

Me gustaría terminar mi trabajo con una pregunta, la radicalización -que podemos ubicar como propia de nuestra civilización actual- ¿toma como préstamo el lenguaje religioso? Eric Laurent propone en su texto de Virtualia 32 (7) varias hipótesis en este sentido, teniendo en cuenta que en el horizonte de la Radicalización podemos ubicar el sacrificio.

Referencias Bibliográficas

1. Miller, J.-A., "Lacan clínico", Matemáticas II, Manantial, Bs. As. 1990.
2. Argumento Seminario Internacional.
3. Freud, S., *Introducción al Narcisismo*, Obras Completas XIV, Ed. Amorrortu, Bs. As. 1986.
4. *Ibíd.*
5. Freud, S., *Psicología de las masas y análisis del yo*, Obras Completas XVIII, Ed. Amorrortu, Bs. As. 1986.
6. *Ibíd.*
7. Laurent, E., "De la locura de la horda a los triunfos de las religiones." Virtualia 32 <http://virtualia.eol.org.ar/032/template.asp>

Bibliografía consultada

Freud, S., *Inhibición, Síntoma y Angustia*, Obras Completas XX, Ed. Amorrortu, Bs. As. 1986

Lacan, J., Cap. "En ti más que tú", El Seminario, Libro 11, *Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis*, Paidós, Bs As. 1995.

Lacan, J., El Seminario 18, *De un discurso que no fuera del semblante*, Paidós, Bs As. 2009.

Miller, J.-A., *El ultimísimo Lacan*, Paidós, Bs. As. 2013.

INFORMACION IMPORTANTE

¡Todavía puedes inscribirte en cuotas!

A continuación, encontrarás toda la información sobre aranceles, fechas y datos para hacerlo por depósito o transferencia bancaria:

GENERAL

Del 11/10/2016
al 10/03/2017:
\$1.500

cuotas:
3 de \$500

*posterior
a esa fecha:*
\$2.000

PEP, IOM, ICDEBA, OTRAS PROVINCIAS

Del 11/10/2016 al
10/03/2017: \$1.200

cuotas:
3 de \$400

*posterior
a esa fecha:*
\$1.600

ESTUDIANTES

Hasta 10/03/2017:
\$900

cuotas:
3 de \$300

*posterior
a esa fecha:*
\$1.200

DATOS PARA PAGOS POR TRANSFERENCIA O DEPÓSITO BANCARIO:

Banco Galicia - CBU: 0070138520000015177700
Sucursal n°138 - CTA. CTE. CUIT: 33707112919

IMPORTANTE: El trámite finaliza con el envío del **comprobante** de la transferencia + **nombre y apellido** a: fundacionciec@arnetbiz.com.ar (Recibirá mail de confirmación)

Área de Publicaciones del CIEC

Coordinadora: Carolina Córdoba

Secretaria de redacción de Itinerario(s): Josefina Elías

Comisión de Trabajo: Beatriz Gregoret, Pia Liberati, Eugenia Leale, Gabriel Pantoja, Roberto Cordero, Josefina Elías